

Libros, Revistas y Periódicos

LIBROS ESPAÑOLES

COMPOSTELA MONUMENTAL. — EL MONASTERIO Y TEMPLO DE SANTA MARÍA LA REAL, DE SAR, único en el mundo por su inclinada construcción, por C. Sánchez Rivera. Santiago, 1920.



Fundóse este monasterio por D. Munio el año de 1133 para canónigos regulares de San Agustín; escritura de confirmación fué dada por Alfonso VII en 1147.

La iglesia actual edificárase por esa fecha, acabándose en la segunda mitad del siglo XII, antes de que el maestro Mateo, con la construcción del pórtico de la Gloria, ejerciera influencia decisiva en la arquitectura gallega. El bellísimo resto de claustro que acompaña a la iglesia es posterior a ella, y entra en el ciclo de las numerosas obras de la escuela de dicho maestro.

La monografía del Sr. Sánchez Rivera, si nada nuevo añade al estudio artístico y arqueológico del templo, da a conocer, en cambio, interesantes noticias para su historia. En lo que anda completamente desorientado es cuando trata de probar que la gran inclinación de los muros de la iglesia es cosa hecha a propósito por sus constructores. Las razones alegadas son pueriles, siendo indudable que ello obedece a un volcamiento de las naves laterales, frecuente en edificios de esa época, como ocurre en el San Martín de Salamanca.

Razones mecánicas, además de otras elementales de lógica y sentido común, lo comprueban; pero además, algunos de los datos publicados en esta monografía sirven para reforzar esa opinión. Argumento contra ella era el estado de bóvedas, muros y pilares, sin grieta alguna ni señal de ruina. Explicase por una reedificación, al parecer casi total, realizada a principios del siglo XVIII, existiendo documentos probatorios de que antes las bóvedas estaban resquebrajadas y abiertas y toda la obra en malísimo estado. Como dice el Sr. Sánchez Rivera, debieron reconstruirse entonces totalmente arcos y bóvedas, añadiendo los grandes contrafuertes que la sostienen y que, si se quitases, producirían la ruina del templo, contra lo que afirma el autor de la monografía. — T. B.

GUÍA DE SALAMANCA, por Amalio Huarte y Echenique, de la Comisión provincial de Monumentos de Salamanca. — Salamanca, 1920.

El Sr. Huarte ha redactado discretamente la guía del interior de la población; el Sr. Pérez Cardenal, buen conocedor de la región, los itinerarios de excursiones por la comarca. Se han utilizado los trabajos de los Sres. Gómez Moreno, Lampérez y Apraiz, aunque en mucho menor grado de lo que hubiera sido conveniente.

VALLADOLID. — Cuarenta y ocho ilustraciones, con texto de *M. Gómez Moreno*, catedrático de Arqueología árabe de la Universidad Central. (*El arte de España*, núm. 18.) — Barcelona.

En el breve texto que, como todos los de la colección, lleva este tomito, el señor Gómez Moreno nos da una sagaz y sugestiva visión de la capital castellana y de su arte, no faltando novedades e interpretaciones muy personales.

LA REAL CAPILLA DEL PALAU, EN LA CIUDAD DE BARCELONA. — Breve reseña, por el *P. José M. March, S. J.* — Barcelona, 1921.

Historia de las vicisitudes y cambios por que ha pasado la antiquísima capilla de los Templarios, de Barcelona. Publica también notas arqueológicas e inventario.

VIII CONGRESO NACIONAL DE ARQUITECTURA. — ZARAGOZA, MCMIX. — ACTAS Y TAREAS. — Zaragoza, 1921.

A la solicitud y esfuerzo de D. Luis de la Figuera, débese la publicación de este libro de actas y tareas del Congreso de Zaragoza.

LIBROS EXTRANJEROS

LA ESPAÑA INCÓGNITA, por *Kurt Hielscher*. — Arquitectura, Paisajes, Vida popular. — Casa editorial, E. Canosa, Barcelona, 1922. 40 pesetas.

«Las demás gentes no viajaban; y semejantes los hombres a los troncos, allí donde nacían, allí morían.» Lo escribió *Figaro* hace noventa años, refiriéndose a la casi totalidad de los españoles; puede repetirse hoy generalizando poco menos. Suelen ser los extranjeros los que recorren los rincones de nuestra tierra: en los últimos años, a más del autor de este libro, la profesora norteamericana miss Georgiana Goddard King, atravesando España de Roncesvalles a Compostela por la vieja ruta de peregrinos, y sus compatriotas los Sres. Arturo Byne y Mildred Staley, recorriendo nuestro país en todos sentidos para sus publicaciones de historia artística. Y cuando un español, como Salvador Aspiazu, profesa en estas amenas andanzas, no encuentra luego editor para sus colecciones de dibujos.

Kurt Hielscher empleó los años que la guerra lo retuvo entre nosotros en recorrer España, penetrando en las regiones más escondidas y lejanas, a pie en muchas ocasiones, medio el más seguro para llegar a conocerla. Si sus observaciones de excursionista son excesivamente ingenuas y están escritas además en un deploable castellano, del cual se declaran autores dos señores que lo vertieron del alemán, doctor uno de ellos, apareciendo además cuajadas de erratas, su cámara fotográfica nos indemniza sobradamente de la lectura de las 24 páginas de texto.

Las fotografías reproducidas en esta obra, en excelentes huecograbados, son

hermosísimas y prueban en su autor un gran acierto para elegir puntos de vista. Lástima que casi todas estén excesivamente retocadas. Bastantes de los grabados son de cosas bien conocidas — la Alhambra, Ávila, Burgos, Córdoba, Escorial, etcétera —, aunque siempre hechas con un gran sentido artístico; pero otras muchas son de paisajes hermosísimos, de viviendas y tipos populares que no se han ocupado de mostrarnos los fotógrafos y editores de la tierra. Muy interesantes son, por ejemplo, las colecciones de humildes patios andaluces, de cuevas de la provincia de Almería y de fotografías de los Pirineos. Algunas escenas de las llamadas de género, muestran que el arte de la selección no lo posee el autor como el de la fotografía. El extranjero que ha oído hablar de la pureza de nuestro cielo, se extrañará al ver que todas las fotografías del Sr. Hielscher fueron hechas en días de tormenta; de ello hay que culpar al retocador imprudente y no a la Naturaleza.

Aunque hay regiones españolas casi sin representación, forman los 304 grabados del libro *La España incógnita* una admirable introducción para el que quiera conocer la diversidad de paisajes de nuestro país, y algo de las viviendas y usos populares de sus tan variadas regiones.

ARLES ANTIQUE. — *L. A. Constans.* — In 8, raisin, 426 p. Br., 25 fr.

LE STYLE MODERNE DANS LA DÉCORATION INTÉRIEURE. — *Henri Clouzot.* — 36 pl. Br., 80 fr.

L'ART ET LES ARTISTES EN ILE-DE-FRANCE AU SEIZIÈME SIÈCLE (Beauvais et Beauvaisis). — *E. V. Leblond.* — D'après les minutes notariales. — In 8, raisin, 352 p. Br., 10 fr.

LES BEAUX MEUBLES DES COLLECTIONS PRIVÉES. — 52 pl. cart., 90 fr.

LES BEAUX JARDINS DE FRANCE. — *Hector Saint-Sauveur.* — 44 pl. Br., 90 fr.

DU CUBISME AU CLASSICISME. Esthétique du compas et du nombre. — *Gino Severini.* — In 8. Nombreus dessins dans le texte et hors texte. 123 p. Br., 7 fr. 50.

CHAUFFAGE AUX COMBUSTIBLES LIQUIDES. — *E. Hoen.* — 29 p., 14 fig. (50 gr.). Br., 2 fr.

MANUEL DU BRIQUETIER ET DU TUILIER. — *Lejeune et Bonneville.* — 550 p. (700 gr.). Cart. toile, 15 fr.

AIDE-MÉMOIRE DE L'INGÉNIEUR CONSTRUCTEUR DU BÉTON ARMÉ. — *J. Braive.* — XLII-387 p. (660 gr.). Br., 20 fr. net.

DIE ARCHITEKTUR ALS RAUMKUNST. — *O. Karow*, arch. Mit 76 Textabbildungen. — Berlin, 1921. Geh. 36 M.

ANCIENT COTSWOLD CHURCHES. — Illustrated with pen-and-ink drawings by *Cecily Danbeng*, and the author's photographs, por *Ulric Danbeny*. — London, Cheltenham, Ed. J. Burrow and C°.

THE BUILDING ESTIMATOR, for the use of Surveyors, Builders and others concerned in the estimating of Building Cost and the Ordering of Building Materials. — By *B. Price-Davies*, F. S. A., M. S. A., etc., 4°. — Lond., 1922. 12 s. 6 d. (The Educational Publishing Co., Ltd., 9 Southampton Street, Holborn, W. C. 1.)

LUTYENS'S HOUSE AND GARDENS. — By *sir Lawrence Weaver*. — 10 s. 6 d. (The Country Life Library.)

CINÉMAS, vues extérieures et intérieures. Details. Plans. — *Gaston Lefol et E. Vergnes*. Porfo. — Paris (s. a.).

Cinematógrafos, editado por Gastón Lefol, con notas sobre proyectos y construcción de Vergnes, es una útil recopilación de esos locales de espectáculos en Francia. Las ilustraciones son casi todas de cinematógrafos recientes, con dibujos y fotografías, constituyendo este libro una aportación valiosa al estudio del tema, desde el punto de vista francés.

LA BASILICA DI S. AMBROGIO IN MILANO. — 64 illustrazioni, con testo di *Luca Beltrami* (*L'Italia monumentale*, N. 37). — Milano, 1921.

Las páginas de texto constituyen una reseña detallada de las vicisitudes por que ha pasado este edificio. El actual lo cree Luca Beltrami del siglo IX en su mayor parte, en contra de las opiniones de los arqueólogos modernos, que piensan se reconstruyó en el siglo XII, y de este tiempo parecen ser las bóvedas de ojivas. Omítense señalar la disposición estructural de este edificio y su significación en la arquitectura lombarda.

HISTOIRE ET CONDITION JURIDIQUE DE LA PROFESSION D'ARCHITECTE. — *Géo Minvielle*. — Bordeaux, imp. Cadoret, 1921. In 8, 352 p., 20 fr.

FILIPPO BRUNELLESCHI. *P. Fontana*. — Firenze, Giannini, 1920. In 16, 14 p. et 48 pl., 5 fr.

A HISTORY OF FRENCH ARCHITECTURE, FROM THE DEATH OF MAZARIN TILL THE DEATH OF LOUIS XV (1661-1774). — *Reg. Blomfield*. — London, Bell, 1921. In folio, 255 et 245 p., 105 fr.

DAS BÜRGERHAUS IN DER SCHWEIZ. IX (Stadt. Zürich). — *C. Escher*. — Zürich, Orell Fussli, 1921. In 4, XLVIII-120 p. et pl., 36 fr.

LA PERSE IMMOBILE; ses paysages inconnus, ses villes délaissées. — *L. Ch. Watelin*. — Paris, Chapelot, 1920. In 4, VIII-190 p. et fig.

THE EARLY HISTORY OF THE MONASTERY OF CLUNY. — *L. M. Smith*. — Oxford. University Press, 1921. In 8, X-226 p., 37 fr. 50.

L'ARCHITETTURA RUSTICANA NELLA COSTIERA DI AMALFI. — *Camillo Jona*. — 4°, 18 tav. e prefazione.

SALONS D'ARCHITECTURE, 1921. — 32 × 25. 96 p., cart.

AD QUADRATUM. — A Study of the Geometrical Bases of Classic and Mediaeval Religious Architecture, with special reference to their application in the Restoration of the Cathedral of Nidaros (Throndhjem), Norway. — By *Fredrik M. Cody Lund*. — London, B. T. Batsford.

THE RENAISSANCE OF ROMAN ARCHITECTURE. — By *Sir Thomas Graham Jackson*. Bart., R. A. — Part. I. Italy., 1921. 42 s. net. Cambridge University Press.

OLD LONDON ILLUSTRATED. — A series of drawings by the late *H. W. Brewer*, illustrating London in the XVI th. Century, with descriptive notes by *Herbert A. Cox*, F. C. A. Fo, Lond., 1921. 5 s. net. The «Builder» Office, 4, Catherine Street, Aldwych, W. C. 2.

SOME CAIRO MOSQUES AND THEIR FOUNDERS. — By *Mrs. R. L. Devonshire*. — 8°, Lond., 1921. 17 s. 6 d. Messrs. Constable Company, Ltd., London.

REVISTAS ESPAÑOLAS

El culte de Sant Jordi. — Mossén Antoni Griera. (*Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXVIII, núms. 279-280. Abril-maig de 1918.)

La catedral de Lleida, monument nacional. — Joan Bergós Massó. (*Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXVIII, núms. 281 y 282, juny, juliol de 1918. Barcelona.)

Rectifican se varios errores aparecidos en los informes de las Academias de la Historia y Bellas Artes para la declaración de la catedral de Lérida monumento nacional, errores producidos por haber redactado aquéllos por fotografías y dibujos.

Recull de notes històriques de Besora. — E. Montanyá. (*Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXVIII, núms. 283-284. Agosto-septiembre de 1918.)

Villa del obispado de Solsona. Datos históricos referentes al castillo y a la iglesia.

La Casa Municipal de Cervera (Contribució a la història de l'arquitectura civil catalana). — A. Durán i Sampere. (*Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXX, núm. 301. — Barcelona, febrer de 1920.)

Nótase en la ciudad de Cervera una desproporción grande entre la apariencia grandiosa de sus monumentos y la vida láguida de la población. A fines del siglo XV hizo la traza de la Casa Municipal un maestro bretón, Martín Ymor, que trabajaba en Tortosa; la ejecución corrió a cargo del maestro de Cervera Juan Barrufet. Nada queda de este edificio. Derribóse a últimos del siglo XVII, y un escultor barroco, Francisco Puig, levantó el que subsiste. En el siglo XVIII fué necesario ampliarla, encargándose de ello el escultor manresano Jaime Padró, que se limitó a aumentar longitudinalmente el edificio, conservando su estilo.

Notes d'art antic manresà. — A. Durán i Sampere. (*Butlleti del Centre Excursionista de Catalunya*, any XXXI, núm. 314. Barcelona, març de 1921.)

Varios nombres de plateros que trabajaron en Manresa.

Los jardines de Generalife después de 1492. — X. (*La Alhambra*, año XXV, número 548. — Granada, 28 de febrero de 1922.)

El castillo de Oropesa. — Manuel Castaños y Montijano. (*Arte Español*, año VII, tomo IV, núm. 4. — Madrid, cuarto trimestre de 1918.)

Quedan de él los muros y torres, estando el interior completamente destruido. El Sr. Castaños lo cree del siglo XIII al XIV; puede ser de fines de este siglo, pero más bien parece del siguiente.

Nuevo paseo arqueológico por la ciudad de Huesca, con datos artísticos y documentales inéditos (conclusión). — Ricardo del Arco. (*Arte Español*, año VII, tomo IV, núm. 4. — Madrid, cuarto trimestre de 1918.)

Trátase de San Pedro el Viejo, San Lorenzo, Santa Clara, Santo Domingo, San Vicente el Real, las Miguelas, la Magdalena y otras iglesias; las casas solariegas oscenses y los restos de la de Templarios, fundación del año 1143, y de algunos santuarios de las inmediaciones de Huesca, entre ellos del de Salas, reedificado en 1200 (análogas a su portada, la de San Miguel de Foces (Ibiecca), de 1259, y la de una de las ermitas del castillo de Anzano (Esquedas), de la misma época), y reparado construyendo hospedería en 1525, época de la cual quedan labores mudéjares. Reconstruyóse este santuario en 1722, no dejando de la obra antigua más que la fachada, la torre y algunos restos en el muro este.

Una página de arte barroco en España. El Hospicio de Madrid. — Enrique M. Repullés y Vargas. (*Arte Español*, año IX, tomo V, núm. 1. — Madrid, primer trimestre de 1920.)

El barroquismo según los escritores neoclásicos. Su introducción en España. Descripción de la fachada del Hospicio.

La ermita de San Pedro en Castro Urdiales. — Manuel Martínez y Casalópez. (*Arte Español*, año IX, tomo V, núm. 1. — Madrid, primer trimestre de 1920.)

Parace que fué primitiva parroquia de Castro Urdiales. En ruina; tiene ábside semicircular con bóveda nervada y nave rectangular. Entre otras inexactitudes de este artículo, atribúyese al siglo XI. Es obra del XIII. — T.

Galicia monumental. Santa María la Real, de Sar. — Federico Pita. (*Arte Español*, año IX, tomo V, núm. 3, tercer trimestre de 1920.)

Nada nuevo ni de interés aporta al estudio del monumento compostelano.

Páginas de noviembre. Enterramientos de Reyes de España. II. — El conde de Casal. (*Arte Español*, año XX, tomo V, núm. 5, primer trimestre de 1921.)

El castillo de las Navas. — Antonio Blázquez. (*Arte Español*, año X, tomo V, número 5, primer trimestre de 1921.)

Ciudades aragonesas. Un paseo arqueológico por Barbastro. — Ricardo del Arco. (*Arte Español*, año X, tomo V, núms. 6 y 7, segundo y tercer trimestres de 1921.)

Terminóse la catedral en 1533; su autor fué el arquitecto Baltasar Barazábal, ayudado de su hijo. Posee numerosos y ricos ornamentos y obras de arte. La ciu-

dad va perdiendo su pintoresco aspecto antiguo. Existen varios palacios aragoneses de ladrillo del siglo XVI con buenos aleros. La Casa Consistorial fué construida por el moro Faray de Gali, miembro de una dinastía de alarifes zaragozanos, maestro de obras de la Aljafería y de los demás edificios reales de Zaragoza, cargo que le fué otorgado por Fernando el Católico en 1493 y que quedó vinculado en su familia. En el seminario conservan una porción de objetos recogidos en la diócesis: un interesante retablo románico del monasterio de Ovarra, obra de madera del siglo XII; una virgen sedente del XIII de análoga procedencia, etc.

El castillo de Manzaneque. — Manuel Castaños y Montijano. (*Arte Español*, año X, tomo V, núm. 7, tercer trimestre de 1921.)

Castillo toledano de fines del siglo XIV.

La ermita de Echano. — Fr. Fernando de Mendoza. (*Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, segunda época, tomo IX, número, 34, segundo trimestre de 1918.)

Modesta iglesia románica con nave de bóveda de cañón agudo sobre arcos fajones y ábside semicircular con contrafuertes exteriores, que es una de las características de los templos románicos de Navarra. Citanse también como del mismo estilo, las iglesias de Catalain, Zamarce, Uzquiano, Oricin y Olóriz, con atrio esta última con ojivas.

Las cruces de nuestro suelo. Apuntes arqueológicos. — Juan Iturrealde y Suit. (*Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, segunda época, año 1921, tomo XII, tercer trimestre, núm. 47.)

Algunas cruces medievales de Navarra.

Monumentos antiguos de Roncesvalles. La cruz de los Peregrinos. Monografía. — Agapito R. Alegria. (*Boletín de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra*, segunda época, tomo XII, cuarto trimestre de 1921, número 48.)

La llamada cruz de los Peregrinos, cerca de Roncesvalles, atribúyese por el autor de este artículo al siglo IX. Tiene la fecha de 1366, y sus caracteres arqueológicos la comprueban.

Por tierras de Aragón. El castillo-abadía de Alquézar. — Ricardo del Arco. (*Colecciónismo*, año X, núm. 110. — Madrid, febrero de 1922.)

Alquézar, en el Alto Aragón, es villa de supervivencia medieval, en posición estratégica, sobre enormes acantilados. Sancho Ramírez se hizo dueño de la fortaleza hacia 1070, la fortificó y elevó allí una iglesia de la que quedan vestigios en

la parte románica del claustro. En el siglo XIV rehiciéronse tres alas de éste, conservándose hoy la norte románica, con columnas pareadas y capitel común historiado. En el edificio que sirvió de morada al abad y a los canónigos hay ventanas ajimezadas románicas. La iglesia fué consagrada en 1099. Rehizose en el siglo XVI, comenzando la obra en 1525 y terminando en 1532, a cargo del maestro Juan Segura; cúbrese con bóveda de crucería. En los muros del claustro quedan interesantes pinturas murales del siglo XIV y una puerta mudéjar de yesería del siglo XIV. La iglesia posee aún hoy buena colección de ropas y alhajas.

La obra vieja de la catedral. — (Don Lope de Sosa. Año X, núm. 110, Jaén, febrero de 1922.)

Don Nicolás de Biedma derribó la mezquita de Jaén a mediados del siglo XIV, construyendo en su lugar un templo cristiano muy reducido, oscuro y encajonado en el ángulo de las torres y murallas. El obispo D. Luis Ossorio, a partir de 1492, comenzó a labrar nueva catedral sobre lo que había quedado de aquél, construyendo el crucero y capilla mayor, derribados a su vez en el posterior y definitivo proyecto del templo. De la obra de D. Luis Ossorio queda un muro a espaldas de la catedral.

REVISTAS EXTRANJERAS

Umgestaltungspläne für die Altstadt von Madrid (Proyectos de transformación de la ciudad antigua de Madrid), por el arquitecto José Luis de Oriol. — Oskar Jürgens. (Der Städtebau, 1921, Heft 7/8, págs. 82-85.)

Las ciudades españolas se preocupan en la actualidad de la transformación de su antigua red viaria, respondiendo a las exigencias, cada vez más apremiantes, de la época moderna. Particularmente en Madrid se han hecho diversos proyectos en estos últimos tiempos, para llevar a cabo un cambio importante en el viejo casco de la ciudad. Uno reciente, acompañado de extensa Memoria, ha sido publicado por el arquitecto madrileño José Luis de Oriol. Comoquiera que es muy significativo para apreciar el estado actual de la arquitectura urbana en España, merece un estudio detenido.

Debe considerarse como contraposición al proyecto oficial presentado en 1904, el cual, hecho precipitadamente y de modo muy superficial en cumplimiento de una ley, aunque mejoraba algo las condiciones de la circulación, no habría de suministrar una base utilizable para el desenvolvimiento de la edificación urbana. Frente a él, Oriol, en un trabajo más profundamente meditado, trata de armonizar las consideraciones prácticas con las estéticas.

(El autor del artículo continúa con la descripción de las diversas partes del proyecto.)

El pensamiento que informa todo el proyecto, particularmente en lo que res-

pecta al intento de realzar el valor de los edificios más importantes de la ciudad, tornándolos como puntos de mira de las grandes líneas abiertas, merece, en verdad, completa aprobación. Sólo podría ser objeto de crítica el no haber sido tomados en consideración los edificios parlamentarios, según estaba ya previsto en cierto plan de transformación del marqués de Zafra, del año 1907, quien proyectó frente al Congreso un nuevo edificio para el Senado, y entre ambos una plaza monumental; disposición que, para la capital de un Estado constitucional, sería en todo caso más significativa que una plaza según el modelo de Versalles, imprópria de nuestra época.

Examinando más minuciosamente el proyecto, se advierten soluciones poco felices en lo referente a los detalles. Por ejemplo: la calle que arranca de la nueva catedral corta una parte de las Casas Consistoriales, precisamente la de mayor importancia arquitectónica, quedando con ello destruido todo el edificio, uno de los de más valor artístico de Madrid. Tampoco puede merecer aprobación que la torre de la Casa de Lujanes, que se halla a la otra parte de la plaza del Ayuntamiento, quedara, según el proyecto, arrinconada con respecto a las nuevas calles abiertas.

Toda esta plazuela, con el palacio del cardenal Cisneros (una de las pocas vistas de conjunto características de la antigua época que posee todavía Madrid), ha debido conservarse lo más intacta posible.

Poco agradable es también el gran número de plazas circulares en las confluencias de las calles, que representan, práctica y artísticamente, la forma más desfavorable que se puede imaginar. Asimismo, tampoco satisface la forma elegida para la plaza del Progreso.

Mas lo peor es la proyectada mutilación de la plaza Mayor, cuyo más poderoso efecto estriba, sin duda, en su equilibrada grandeza y en su configuración simétrica y continua. La plaza Mayor se halla tan estrechamente ligada con la historia de la ciudad, y aun con la de todo el país, por causa de los actos que en ella tuvieron lugar en otro tiempo, que debiera quedar como santuario inviolable para todas las épocas. En esto el proyecto de Oriol no será nunca combatido con bastante severidad. No se comprende cómo un arquitecto conocedor de la edificación urbana pueda hacer hoy día semejante propuesta, contradiciendo cuantos esfuerzos tienden a favorecer a la patria y a cuidar de sus monumentos, en obsequio no más que a la dirección rectilínea de las nuevas calles suntuosas. Se comprende por esto qué valor dan los compañeros españoles a la grandiosidad aparente, y cuán poco penetrados están de los secretos de la verdadera arquitectura urbana. Siempre tienen ante sus ojos el ejemplo de París, que es propuesto en la Memoria de Oriol como modelo insuperable para el trazado de ciudades en la época moderna.

Pero, probablemente, en el caso de que se intentara realizar este proyecto, veríase pronto que las largas calles abiertas, tiradas a cordel, se condenarían por sí mismas, a causa de la pronunciada ondulación del terreno, toda vez que, al dar los avances y cortes necesarios, sería muy difícil un empalme racional de las bocacalles, posible solamente con gastos desmesurados.

Así, pues si este proyecto hubiera de llevarse adelante, tendrá que ser rehecho

de modo radical en diferentes sentidos, con lo cual es de esperar que quede libre de sus defectos capitales. De todas suertes, Oriol ha dado con él un impulso que no dejará acaso de influir en la manera oficial de tratar estas cuestiones. — M. P. R.

La arquitectura nacional en Chile. — Rodolfo Amargós. (*Arquitectura*, diciembre de 1921. — Montevideo.)

La iniciación de un arte nuevo que responda a la idiosincrasia de la raza y a las necesidades y condiciones de cada país, preocupa hoy a los arquitectos sudamericanos. La arquitectura actual se caracteriza por su gran desorientación, y no es extraña a ella la excesiva erudición del arquitecto que hoy puede conocer como nunca el movimiento mundial de su arte, todos los estilos y todas las estéticas. Y el estudio de este movimiento mundial le es preciso al arquitecto para poder llevar a sus obras esas normas novísimas que la vida impone a la arquitectura presente; pero suele ocurrir que el arquitecto, al chocar con los modelos exóticos, pierde su personalidad *racial*, y así aparecen en nuestras ciudades esas trazas de escuelas extrañas.

El estudio de los bellos monumentos que los arquitectos de la raza dejaron en viejas épocas gloriosas de orientación más definida en nuestro arte, es el camino que sigue la juventud de Chile en los estudios de arquitectura.

El arquitecto Rodolfo Amargós, al describir un paseo sentimental por la bella ciudad de Santiago, indica esta orientación de los arquitectos chilenos, que se proponen renovar su arquitectura adaptando al nuevo espíritu la estética de los antiguos edificios coloniales.

«Santiago — dice — es así como la corte de una tradición y un espíritu que el pueblo chileno ha conservado y mantenido latente al través de los años con respeto de idolatría, y es tan vivo el arraigo de esa tradición y de ese sentimiento que pudo ser en un principio interés histórico, que el sentir de la patria aviva y fortalece, que hoy ya es un espíritu, una modalidad y el carácter en que se expresa un arte que ha hallado lo nacional en el culto de su pasado. Porque contra la dominante y banal uniformidad de la arquitectura de ahora, que en todas partes se repite y se yergue, expresándose por iguales elementos y procedimientos análogos, estas casas españolas, con tradición, con belleza y con virilidad hispánicas, se destacan tanto, interesan tanto, que entre los macizos interminables de los *blocks* arquitectónicos, ellas son la nota pintoresca de arte y de intensa emotividad que halla el arquitecto artista en su peregrinaje investigador...»

«Y así, ese colonial, que ya es americano, llegará por este amoldarse a nuestro siglo, por esta evolución necesaria de adaptación inteligente, a constituir un nuevo estilo, que entonces si será propio y característico, aunque para crearle hayamos tenido que abandonar un poco el criterio arqueológico de conservar en su pureza las formas antiguas, ni menos haber caído en el otro extremo de despreciarlas, concibiendo todos esos tipos impersonales de arquitectura internacional que en todos los países se realizan, pero que ninguno reivindica para sí porque no son de nadie.» — E. C.

La cathédrale de Reims. (A propos d'un livre récent.) — Émile Mâle. (Gazette des Beaux-Arts, février 1921.)

La publicación de los bellos álbumes sobre la catedral de Reims (225 láminas), con introducción y notas del Sr. Vitry, da pretexto al profesor Mâle para escribir su impresión del templo deteriorado por la guerra, rectificar la atribución que hasta ahora se había hecho de su arquitecto, y rectificar y explicar la iconografía de bastantes esculturas. Los primeros escultores de Reims tomaron por modelo la escultura de Chartres.

Caveau du mausolée de l'émir Almâs à Châra-el-Helmieh. — Marx Herz Pacha, (Comité de Conservation des Monuments de l'Art arabe, fasc. XXIX.)

Les mosquées Terbâna, Alibey Gueneina et de Sayedi Aboul-Abbâs à Alexandrie. — Marx Herz Pacha. (Comité de Conservation des Monuments de l'Art arabe, fasc. XXIX.)

Poco rica en monumentos de la época musulmana, Alejandría no ha conservado a través de sus vicisitudes más que el fuerte Kaïtbaï, la pequeña mezquita dentro de él y algunas otras clasificadas por el Comité como monumentos históricos.

La más importante de ellas es la mezquita de Terbâna; pero la más conocida es la de Sayedi Aboul-Abbâs el Moursi. — R. de A.

Deux tours des fortifications d'Alexandrie. — Marx Herz Pacha. (Comité de Conservation des Monuments de l'Art arabe, fasc. XXIX.)

Situadas en los ángulos extremos de la parte de la antigua muralla que contenía la puerta de Rosette.

Les Jubés. — Georges Servières. (Gazette des Beaux-Arts, octubre-diciembre 1918, janvier-mars 1919. Paris.)

Origen, arquitectura, decoración, demolición. Jubé de madera de la iglesia de Lambader, siglo XV. Jubé de piedra de la iglesia de la Magdalena, en Troyes, siglo XVI. Historia de la demolición de los jubés, iniciada durante las guerras de religión del siglo XVI, continuada en el XVII y especialmente en el XVIII, con furor iconoclasta. La lista cronológica de estas destrucciones, hecha por el autor es de una triste elocuencia y demuestra que fueron más numerosas en esta época que durante la Revolución. Todavía en el siglo XIX la campaña contra estos monumentos, apoyada en argumentos litúrgicos, ha producido desastrosos efectos. — R. de A.

La maison de Tours. — P. Bourdeix. (La Construction Moderne, núm. 6, 7 noviembre 1920.)

Refiérese este artículo al nuevo concepto que parece extenderse en Francia de la idea de las conmemoraciones de la guerra. Trátase de probar que se debe pres-

cindir de la banalidad de los monumentos costosos y alegóricos, conmemorando, por el contrario, la lucha por *Hogares de la Victoria*, cuyo fin sería preservar, conservar y educar la raza.

L'inspection des logements en Suisse. — M. H. Bousquet. (*La Construction Moderne*, núm. 7, 14 noviembre 1920.)

Artículo de documentación.

Le Barème des coefficients de vétusté. — P. Chenevier. (*La Construction Moderne*, núm. 4, 24 octubre 1920.)

Interesante para la tasación de casas viejas.

Du sol et de l'orientation des habitations au point de vue de l'hygiène. — (*La Construction Moderne*, núm. 5, 31 octubre 1920.)

Interesante, aunque refiriéndose a un asunto muy conocido.

L'architecture baroque en Italie. — François Benoit. (*La Revue de l'Art Ancien et Moderne*, agosto 1914-octubre 1919.)

Comienzos de esta arquitectura hacia 1520; su apogeo hacia 1630; decadencia caracterizada por el exceso de lujo de la decoración y extravagancia de las líneas; final hacia 1750, después de un período de relativa discreción. Los arquitectos y los monumentos. — R. de A.

Notes et documents: le «Cours d'architecture» de Desgodets, recueil inédit du Cabinet des estampes. — J. Duportal. (*La Revue de l'Art Ancien et Moderne*, agosto 1914-octubre 1919.)

El autor ha encontrado esta parte inédita del curso de Desgodets (1653-1788), profesor de la Escuela de Arquitectura a partir de 1719.

Un lieu artistique entre l'Italie, la Flandre et l'Angleterre: Pietro Torrigiani en Flandre. — Claude Cochin. (*La Revue de l'Art Ancien et Moderne*, agosto 1914-octubre 1919.)

Artículo póstumo de este historiador, muerto prematuramente en 1918. Documento probando el paso de Pietro Torrigiani en Flandes, en 1509-1510, antes de que fuese a Londres a trabajar en el monumento de Enrique II (1511). — R. de A.